

EL TRABAJO DECENTE: UN OBJETIVO A ALCANZAR PARA MEJORAR SIGNIFICATIVAMENTE LA CALIDAD DE VIDA EN AMÉRICA LATINA, COLOMBIA Y ESPECÍFICAMENTE EN LA COMUNA SAN JOSÉ EN MANIZALES*

DECENT WORK: A GOAL TO REACH TO SIGNIFICANTLY IMPROVE THE QUALITY OF LIFE IN LATIN AMERICA, COLOMBIA AND SPECIFICALLY THE SAN JOSE COMMUNE IN MANIZALES

*Adriana Cutiva Suárez***

Fecha de recepción: 25 de marzo de 2014 - **Fecha de aprobación:** 22 de agosto de 2014.

Forma de citar este artículo en APA:

Cutiva Suárez, A. (julio – diciembre, 2014). El trabajo decente: un objetivo a alcanzar para mejorar significativamente la calidad de vida en América Latina, Colombia y específicamente en la comuna San José en Manizales. *Summa Juris*, 2(2), 304-333.

Resumen

Las altas tasas de pobreza y pobreza extrema en América Latina y el mundo, al igual que el incremento de los índices de desigualdad y trabajo precario, expresan los problemas por los cuáles se han venido discutiendo distintas salidas en los últimos tres decenios. En esa medida, se ha propuesto por parte de algunas organizaciones, consolidar en el contexto mundial y latinoamericano, una política pública de superación de la pobreza a través de la generación de trabajo decente como medio eficaz para alcanzar una vida digna.

* Este artículo fue desarrollado en el marco de la investigación sobre el trabajo como categoría para medir la pobreza en la comuna San José del Municipio de Manizales, liderada por el Colectivo de Investigación sobre la Realidad Social Antonio García, del cual hace parte activa la autora.

** Administradora de Empresas, Universidad Nacional de Colombia y Socióloga, Universidad de Caldas; contratista de la Corporación Autónoma Regional de Caldas, docente catedrática y miembro del colectivo de investigación sobre la Realidad Social Antonio García. Correo electrónico: adrianacutiva@gmail.com

La fuerte asociación entre precarización del trabajo y pobreza, advertida en los trabajos académicos y políticos en el continente, ha generado una discusión en torno a los efectos del modelo de desarrollo económico y las alternativas reales que tienen los países para escapar a la pobreza. En el caso Colombiano, la apuesta por la superación de la pobreza y el desempleo, se ha condicionado al desarrollo de políticas macroeconómicas que aún no alcanzan para cumplir las metas de erradicación de la pobreza en el marco de los objetivos del milenio.

En el caso particular de la ciudad de Manizales, el Macroproyecto de Renovación Urbana de la Comuna San José, es uno de los ejemplos de cómo la política pública para superación de la pobreza no se ha encaminado a la generación de trabajo decente. Su mal diseño y peor ejecución ha incrementado por el contrario el empleo informal y el rebusque al tiempo que ha profundizado aún más las condiciones de pobreza por los impactos negativos sobre los habitantes y sus modos de vida.

Palabras Clave: Pobreza Extrema, Trabajo Decente, Política Pública, Renovación Urbana, Empleo Informal, Participación Ciudadana.

Abstract

High rates of poverty and extreme poverty in Latin America and the world, as well as increased rates of inequality and precarious work, expressed the problems which, the last three decades, have been discussing possible ways out. Some organizations have proposed consolidating in the world and in Latin America, a public policy to overcome poverty through the creation of decent work as an effective means to achieve a decent life context.

There has been a warning in academic and policy making environments throughout the continent which has generated a discussion of the effects of the economic development model and the real alternatives for countries to escape poverty. In the Colombian case, the effort to overcome poverty and unemployment, has been conditioned to the development of macroeconomic policies that do not yet meet the goals of eradicating poverty under the Millennium Development Goals.

In the specific case of the city of Manizales, the Urban Renewal Macro project San Jose Commune, is an example of how public policy to overcome poverty is not aimed at creating decent jobs. Poor design and worse performance, on the contrary, has increased informal employment while it has further deepened poverty because of the negative impacts of these on the people and their livelihoods.

Keywords: Extreme Poverty, Decent Work, Public Policy, Urban Renovation, Informal Employment, Citizen Participation.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo tiene el propósito de advertir los efectos de la implementación de la política de renovación urbana en la Comuna San José de la ciudad de Manizales, como un ejemplo de la ineficiencia de las políticas públicas para superar la pobreza, el desempleo y la inequidad, pactadas desde el plano internacional y llevadas a cabo a través de los programas de gobierno en Colombia sin generar cambios estructurales en el mejoramiento de la calidad de vida de la población del país.

Se asume que los cambios deben ser estructurales, la atención a la población de la Comuna debe ser integral, superando las tendencias actuales de asistencialismo del gobierno municipal, del activismo que no remueve las raíces de la pobreza y la pobreza extrema imperantes en la Comuna San José.

El texto se divide en cuatro partes básicas, comenzando por una exposición general de las discusiones frecuentes alrededor de la producción y la superación de la pobreza en América Latina y su relación con el trabajo en los últimos 20 años; en ese marco, han aparecido gran cantidad de discursos, tratados y políticas por parte de organismos internacionales con el propósito de erradicar la pobreza, advirtiendo allí el vínculo crucial que existe entre el trabajo y la posibilidad de lograr una salida digna de la pobreza, siendo esta relación la clave para lograr mejores condiciones de vida, bienestar social y riqueza.

De igual modo se advierte que el aumento creciente de la pobreza y el desempleo, particularmente en los países subdesarrollados de América Latina, ha expresado la poca efectividad que ha tenido el impulso de las políticas promulgadas desde organismos internacionales, precisamente por las dificultades que presenta la construcción de dichas políticas públicas en cada país en donde se soslaya especialmente la necesidad de promover el trabajo decente para que las personas puedan alcanzar una vida digna.

Un segundo momento es dedicado a exponer algunas de las implicaciones generales del modelo económico neoliberal en América Latina y en Colombia en donde la desestabilización de la economía vía flexibilización del mercado y la falta de voluntad política para construir políticas sociales reales, han contribuido a que el proceso para la reducción de la pobreza y la generación de trabajo decente sea un proceso que avanza lentamente.

En tercer lugar, se advierte el papel que ha llevado a cabo Colombia respecto al cumplimiento de los Objetivos del Milenio (ODM) para combatir la pobreza y el desempleo, dando cumplimiento a los pactos establecidos en el contexto de América Latina; sin embargo, las cifras muestran que difícilmente se alcanzarán las metas trazadas para cumplir en el año 2015, especialmente el de reducir la pobreza que afecta a casi la mitad de la población.

En ese sentido, Colombia va rezagada en la tarea de generar empleo decente, siendo el país que ocupa los primeros lugares en América Latina en desigualdad y desempleo. Así mismo, es donde más ha perdido representatividad el empleo asalariado y por lo cual se ha incrementado el trabajo por cuenta propia, con altas tasas de informalidad, precarias condiciones de trabajo y bajo número de cotizantes a la seguridad social.

Posteriormente, el texto presenta la tendencia desde el gobierno colombiano por apostarle a políticas públicas vinculadas con los asuntos de renovación urbana desde el concepto de “ciudades amables” equitativas y sostenibles como motor del desarrollo económico, que permite mejorar la calidad de vida de las personas y por tanto contribuye a la superación de la pobreza y desempleo en el país.

Desde esa perspectiva, en la parte final de este escrito, en su cuarta parte, se presentan los efectos centrales de la implementación del macroproyecto de renovación urbana en la comuna San José de Manizales. En esta última parte se realiza una caracterización de la Comuna, producto de la reciente investigación (2012) realizada por el Colectivo de Investigación sobre la Realidad Social Antonio García en lo concerniente al trabajo como categoría que permite medir la pobreza y calidad de vida de la gente.

La Comuna San José se define en lo esencial por el trabajo precario que realiza la gran mayoría de sus habitantes y que se relaciona directamente con los altos niveles de pobreza y pobreza extrema que allí se encuentran. A pesar de la importancia histórica de este lugar en el proceso de construcción de la ciudad de Manizales, la política pública de renovación urbana no ha sido amable con este sector de la ciudad en tanto ha contribuido a mantener y en algunos casos a empeorar las condiciones de vida de la gente.

1. CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL TRABAJO Y SU CONTRIBUCIÓN PARA LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA EN EL MUNDO

Entre los asuntos de mayor trascendencia económica, social y política en el mundo durante los últimos 20 años, se han situado los de la producción y superación de la pobreza y desigualdad según informes de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización Global para el Desarrollo y Lucha contra la hambruna (OXFAM) y el Centro de Información de las Naciones Unidas (CINU). De acuerdo con las estimaciones realizadas, más de 1.200 millones de personas en el planeta viven en situación de miseria¹, sumado los 2.800 millones de personas, cerca del 60% de la población mundial, que vive en la pobreza (CINU, 2012).

En el caso de América Latina, según el mismo reporte del CINU (2012) cerca de 167 millones de personas viven en la pobreza, en tanto que, su poder adquisitivo se estima en dos o menos dólares al día y 66 millones de personas se encuentran en la miseria o pobreza extrema, es decir, que viven con menos de un dólar al día.

Así mismo, en el año 2013 el Foro Económico Mundial situaba el aumento de la desigualdad en los ingresos como una de las mayores amenazas en el mundo. Cerca de la mitad de la riqueza mundial está en manos del 1% de la población, mientras que la otra mitad se reparte entre el 99%

¹ La estimación corresponde a las medidas de pobreza absoluta diseñadas por el Banco Mundial para realizar comparaciones internacionales basándose en el concepto de la mínima subsistencia de vida que puede tener una persona. De acuerdo con el poder adquisitivo per cápita, se estima que son pobres las personas que disponen de solo dos dólares por día, y que están en pobreza extrema, indigencia o miseria las que tienen un solo un dólar.

restante; esta extrema concentración de la riqueza afectará negativamente el crecimiento económico, la reducción de la pobreza y multiplicará los problemas sociales, según indica la OXFAM (2014).

En ese contexto, superar la pobreza y la pobreza extrema en el mundo, se ha convertido en uno de los grandes desafíos por parte de varias organizaciones como la ONU, la OIT y organizaciones en la Unión Europea (UE) que desde hace varios años, específicamente desde la década de 1990 han insistido de manera formal en la necesidad de configurar en todos los países, medios eficaces para acabar con la pobreza. De allí han derivado principalmente dos asuntos; por un lado la declaración de los Objetivos del Milenio de las Naciones Unidas y por el otro, el Pacto Mundial para el Empleo.

Los ocho Objetivos del Milenio pactados en la Cumbre de las Naciones Unidas por 184 países en el año 2000 plantean una serie de metas universales que se esperan alcanzar hacia el año 2015 y que se centran fundamentalmente en la reducción de la pobreza, igualdad de género, garantía de enseñanza primaria universal, combatir la propagación del SIDA y generar sostenibilidad ambiental, entre otras, siendo la reducción de la pobreza uno de los mayores desafíos.

El Pacto Mundial para el Empleo realizado en el año 2009 en la Convención Internacional del Trabajo, consistió en la necesidad de implementar como una política global, la promoción de empleo a partir de la creación de elementos para un *trabajo decente*, como uno de los medios más eficaces para lograr la superación de la pobreza y la desigualdad.

Sobre este concepto de trabajo decente ha trabajado principalmente la OIT (2009) que lo define como:

El amplio objetivo de que mujeres y hombres tengan oportunidades de empleo productivo en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad. Su abordaje considera tanto las dimensiones laborales como extra laborales, y establece un puente entre trabajo y sociedad. La meta de fondo es que mejoren las condiciones de vida de todas las personas (p. 24).

Este discurso alrededor de la creación de *trabajo decente* tiene como objetivo fundamental, salir de la pobreza a través de la generación de empleo de calidad, que permita alcanzar mejores condiciones de vida para la gente permitiéndoles vivir tranquilamente, alcanzar una vida digna, disminuir la discriminación y contar con protección social que permita una estabilidad laboral (OIT, 2009).

En ese sentido se ha considerado, desde las producciones académicas² y discursos políticos implementados por las organizaciones mencionadas anteriormente, que el trabajo es el componente más importante de la vida de una persona, en tanto que gran parte de las necesidades materiales básicas como el alimento, el vestido y la vivienda, entre otras, se satisfacen a partir del trabajo; cuando se carece de este, se presentan grandes dificultades para que las personas puedan garantizar esos mínimos vitales³ y otros bienes secundarios⁴ que contribuyan a tener una calidad de vida digna.

De allí, que en varios trabajos, como los realizados por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO finalizando el siglo XX y a comienzos del XXI, indiquen una fuerte articulación entre la producción de la pobreza con el desempleo y la precarización del trabajo, en América Latina y el mundo (Neffa, 2005).

En ese sentido, el objetivo de superar la pobreza por medio de la creación de trabajo decente implica uno de los mayores desafíos por parte de los países del continente, al tener que asumir compromisos políticos y económicos que se validen alrededor de una política sostenible en el tiempo de lucha contra la pobreza, siendo en esta parte donde se encuentran grandes dificultades para aplicarla y concretarla (OIT, 2003, p. 24).

² Se hace referencia a los estudios e investigaciones generadas desde la CEPAL, la ONU y la OIT sobre la pobreza en el mundo y las estrategias para su erradicación, principalmente desde los años 1990, propiciando sendas investigaciones sobre el tema por parte de otras instituciones como CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales).

³ Se caracterizan como aquellas cosas que son necesarias para garantizar la supervivencia de las personas.

⁴ Se entienden como aquellos bienes que no son vitales pero que llegan a ser necesarios para el desarrollo de una persona, como por ejemplo, la educación.

LOS PRINCIPALES PROBLEMAS PARA CONSTRUIR POLÍTICAS CONTRA LA POBREZA

Son varios los problemas que se presentan a la hora de formular políticas públicas para erradicar la pobreza, de acuerdo con lo planteado por Kliksberg (2000). El autor, destaca entre otros, su continua minimización como problema social, el condicionamiento de su éxito a políticas económicas y la desvalorización de la sociedad civil como actor fundamental en la construcción de dichas políticas.

En el primer caso, el problema de la pobreza se ha convertido en la mayoría de los casos, en un asunto de resolución de necesidades básicas o de supervivencia de la población, que si bien es cierto hacen parte de la solución, desconoce conceptos importantes en el marco de la política social como el bienestar, progreso, calidad de vida y desarrollo social, que suponen romper con los ciclos reproductivos de la pobreza. Es decir, desconoce la necesidad de trabajar de manera estructural en la erradicación de las causas de generación de la pobreza (Álvarez, 2005).

En el segundo caso indica el autor, la orientación de la mayoría de políticas públicas se ha anclado en el crecimiento económico; en varias evaluaciones realizadas sobre la pobreza, durante estas décadas⁵, distintos organismos coincidían en que el crecimiento económico era una de las salidas a la pobreza en tanto garantizaba mayores empleos, mejor productividad, salarios elevados y distribución funcional del ingreso, lo que se expresaría luego en bienestar para la gente (Kliksberg, 2000). De ese modo, la política pública para superar la pobreza ha venido relegándose como complemento de otras políticas económicas en donde se condiciona su éxito, al buen funcionamiento de la economía. Sin embargo, advierte Neffa (2005) que durante el mismo periodo y comenzando el siglo XIX, al contrario de lo que se esperaba, el crecimiento económico en el continente latinoamericano estuvo a la par con el desempleo, el subempleo, la precariedad y la proliferación de los empleos en sectores informales, intentando demostrar con esto que la superación de la pobreza no necesariamente estaba asociada al éxito económico.

⁵ El autor hace referencia a finales de los años 1990.

En ese sentido, dada la relevancia que se le ha otorgado al factor económico como motor para la superación de la pobreza, por parte de algunos gobiernos, se ha venido desvalorizando la participación de la sociedad civil y la apertura de escenarios democráticos que le permita a los ciudadanos ser actores fundamentales en la construcción de salidas a los problemas sociales presentes en los distintos países.

2. IMPLICACIONES GENERALES DEL MODELO DE DESARROLLO ECONÓMICO EN AMÉRICA LATINA: REESTRUCTURACIÓN DEL TRABAJO Y REPRODUCCIÓN DE LA POBREZA

Algunas referencias principalmente del siglo XXI, indican que la mirada de los discursos académicos desde CLACSO-CROP, así como los especialistas en economía de la CEPAL, por ejemplo, giraron en torno a examinar las condiciones económicas, políticas y sociales que han propiciado de alguna manera la producción y aumento de la pobreza en el mundo y especialmente en América Latina.

En ese escenario, se han tenido en cuenta principalmente los efectos producidos en momentos importantes dentro del escenario latinoamericano tales como, el proceso de industrialización conocido también como el modelo de sustitución de importaciones y el proceso de modernización relacionado con los discursos sobre el desarrollo del momento. De allí se derivaron cambios sustanciales para los países del continente que favorecieron en alguna medida el desarrollo de la pobreza (Álvarez, 2005, p. 20).

Se advierte además, que para el desarrollo de la pobreza hubo cierta contribución desde los discursos económicos y de los entes gubernamentales producidos principalmente finalizando la década de los años 1970, que consideraron la pobreza tan solo, como una situación, que implicó una serie de políticas orientadas a la compensación de asuntos básicos para la supervivencia; situación que se originó, según plantean, por los efectos no queridos, de las reformas políticas y económicas del momento y que, reprodujeron la pobreza (Álvarez, 2005, p. 21).

Sin embargo, la mayoría de los análisis que tratan de explicar la producción de la pobreza en América Latina han volcado su mirada al modelo de producción capitalista como el gran propiciador, y muy especialmente a la condición del trabajo bajo esta estructura, que ha implicado una reformulación de las condiciones laborales.

Este modelo comenzó como el motor del progreso para varios países en Europa que fueron implementando su desarrollo económico, en la medida que hubo inclusión de la tecnología y las innovaciones científicas, como fue característico desde mediados del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX. Esto no solo contribuyó al progreso en términos productivos, sino que además generó importantes cambios en la concepción del trabajo y la estructura organizacional de las empresas (Neffa, 2005, p. 194).

Sin embargo, los efectos producidos por la crisis de los años setenta, generada por la crisis energética, debilitó seriamente, lo que había logrado hasta el momento en la política social del sistema de bienestar. Esta situación provocó una crisis que afectó el sistema político, facilitando la cabida de las premisas neoliberales, que consideraban incompatibles los principios del Estado de Bienestar con el progreso económico (González, 2009).

También en los años ochenta, especialmente para los países de América Latina, se requirió la aplicación de ajustes macroeconómicos con el fin de generar mayor estabilidad económica, ante el periodo largo de recesión. Estos cambios forzados además, por la necesidad de insertarse a la lógica del mercado internacional⁶, dependiendo de la mejora en las condiciones económicas internacionales para garantizar en parte el crecimiento económico nacional.

Ante estos procesos de ajuste⁷, el trabajo y las condiciones del empleo se vieron fuertemente afectados; lo que habían logrado los países latinoamericanos en términos de estabilidad, en décadas anteriores, co-

⁶ Finalizando los años ochenta, fueron también importantes para América Latina, los efectos producidos por las políticas económicas instauradas por organismos financieros internacionales, a través del llamado “Consenso de Washington” que pretendía en esencia, liberalizar el mercado como mecanismo para lograr el desarrollo económico de los países latinoamericanos.

⁷ Las formas precarias de contratación que se expresan en la insuficiencia de salarios, falta de seguridad social y cortos periodos de duración de los empleos.

menzó a reestructurarse generando la crisis del trabajo que condujo finalmente a un problema generalizado que se expandió a la mayoría de países: la pobreza.

Sin embargo, el problema de la pobreza no necesariamente está asociado a las condiciones de desempleo de la población de un país, así sean de algún modo promovidas desde allí. Según datos de la OIT en 2012, en América Latina hay 127 millones de personas trabajando en condiciones de informalidad, la cual se asocia directamente con la pobreza y desigualdad.

En algunos de los estudios revisados por Neffa (2005) se concluye que

la inmensa mayoría de los pobres tiene problemas de empleo, ya sea porque han sido despedidos, porque sólo han transitado entre empleos precarios y temporales, o simplemente porque nunca pudieron acceder a un empleo debido a su bajo nivel de instrucción, la falta de formación profesional, la discriminación con respecto a su origen geográfico, sexo, raza, su bajo "capital social" (p.202).

Pero cada vez más se está en presencia de "pobres que trabajan" (*working poors*), o mejor dicho de personas que "son pobres a pesar de que trabajan" (Neffa, 2005, p. 203).

Esta situación se produjo por los procesos de desindustrialización y tercerización de la economía por efectos de la globalización, que generó cada vez menor cantidad de empleos estables con buenos salarios que garantizaran al trabajador su bienestar. Por un lado, la disminución de la oferta de empleos desde el Estado, y por el otro, las pocas alternativas que ofrece el sector privado para contrarrestar las falencias del aparato estatal (Ziccardi, 2002).

De ese modo el empleo informal, se convirtió en la única posibilidad de encontrar o crear fuentes propias de ingresos, obligando a las personas a emplearse en trabajos de mala calidad, inestables, con bajos ingresos y sin protección social incrementando con esto la informalidad en los países latinoamericanos.

3. COLOMBIA Y LOS OBJETIVOS DEL MILENIO PARA LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA

En el año 2000, Colombia hizo parte del grupo de países del mundo que asumieron el gran desafío de erradicar la pobreza en el mundo antes de 2015. Se comprometieron a cumplir con los ocho objetivos de desarrollo del milenio (ODM) trazando metas específicas en reducción de la pobreza, educación, salud, equidad de género, sostenibilidad ambiental y alianzas para el desarrollo. Sobre la base de estos pactos, cada país construyó la línea base de su realidad nacional y definió las dimensiones sobre las cuales trabajaría para lograr los propósitos expuestos.

Dentro de los propósitos considerados en Colombia respecto al cumplimiento de estos ODM, se planteó la construcción de una metodología que hiciera seguimiento a la pobreza y buscara alternativas para erradicarla que se puedan ajustar al marco de las políticas públicas. De allí nació precisamente la MESEP⁸ que se encargó de plantear las metas y estrategias para llevar a cabo a partir del año 2005.

La base fundamental para el cumplimiento de este objetivo por parte de la MESEP, se orientó hacia la consolidación de una política macroeconómica que contribuyera al aumento sostenido de la productividad del país y por tanto, creara el escenario propicio para la generación del empleo.

En ese sentido, las políticas públicas en el país para la superación de la pobreza se enmarcaron más bien en el fortalecimiento de una política económica; la creación de trabajo decente, más allá de lo que se plantean en el plano internacional, no aparece como un objetivo explícito ni una política pública específica, sino más bien, el resultado de un buen manejo de la política macroeconómica que traiga consigo crecimiento económico y aumento de la productividad, que permita por tanto generar puestos de trabajo.

⁸ Misión para el Empleo de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad.

Sin embargo, el país aún no avanza de manera significativa en la superación de la pobreza, como tampoco en la generación de trabajo decente. En el año 2012 según el DANE la tasa de pobreza se ubicó en el 32.7% en comparación con el año anterior que fue de 34.2%; así mismo, la pobreza extrema pasó del 10.6% al 10.4% en 2012. Para el 2015 se estima en Colombia una tasa de 28% de pobreza y 8,8% de pobreza extrema.

Por otro lado, el país para el año 2013 tuvo la tasa de desempleo más alta en América Latina con el 10.6%, a pesar de que ha venido disminuyendo en los últimos años. Esto contrasta con el aumento acelerado de la informalidad laboral que para el año 2013 se ubicó en el 68% de la población que trabaja, es decir, que más de la mitad de los ocupados del país trabajan por su propia cuenta en labores de baja producción y sin recibir beneficios como salud y pensiones (OIT, 2013).

Los efectos de la adopción del modelo neoliberal han generado importantes consecuencias para el país desde los años 1990 en donde el fenómeno de la informalidad en el trabajo se ha venido manifestando fuertemente. El empleo informal está absorbiendo mano de obra que antes estaba en el sector formal o se vinculó allí directamente. La incapacidad del Estado colombiano para resolver los asuntos del trabajo ha obligado a las personas a vincularse a la informalidad como mecanismo para lograr el sostenimiento de sus familias contribuyendo a mantener los índices de pobreza y desigualdad en el país.

LOS MACRO PROYECTOS DE RENOVACIÓN URBANA: UNA POLÍTICA PARA SUPERAR LA POBREZA EN COLOMBIA

En el marco de políticas públicas que se han considerado desde el Estado colombiano, se implementó desde el Gobierno de Álvaro Uribe Vélez a través del Plan Nacional de Desarrollo, la política de “Ciudades Compactas y Sostenibles”, también llamada Ciudades Amables para superar *la pobreza, el desempleo y la inequidad* (Departamento Nacional de Planeación, 2006).

La estrategia sobre la cual se soporta esta política ha consistido esencialmente en considerar la ciudad como foco para el desarrollo y el crecimiento económico del país, que permite generar bienes y servicios para mejorar la calidad de vida de las personas y su capacidad de generar ingresos; todo esto con el fin de superar la pobreza.

De acuerdo con ello, el objetivo de la política es evitar que las grandes ciudades sigan creciendo sin la planificación adecuada, consolidar una red de servicios sociales para las ciudades intermedias y mejorar las condiciones de vida de las pequeñas. Para tal fin, la estrategia de construcción de una ciudad más equitativa y solidaria, se plantea a partir de “la adecuación del espacio donde habitan y se relacionan los ciudadanos” (Departamento Nacional de Planeación, 2006).

De acuerdo con lo que plantea la Política, el proyecto de ciudades amables, debe tener como fundamento un modelo de desarrollo urbano planificado y de uso eficiente del suelo, con el fin central de incluir los habitantes, de garantizar el desarrollo de sus actividades en el territorio, según sus potencialidades en la búsqueda de un desarrollo sostenible. Se ha pretendido con esta clase de políticas, que las ciudades sean generadoras de riqueza y crecimiento económico, motivadoras de inclusión social, organizadas institucionalmente, capaces de gestionar sus recursos y territorio (Departamento Nacional de Planeación, 2006).

Los principales problemas de las ciudades del país, desde la formulación del Plan Nacional, sobre el cual se apoya la política de ciudades amables como estrategia para la superación de la pobreza son: 1. Alta incidencia de asentamientos precarios, especialmente en las áreas periféricas de las ciudades. 2. Escasez de suelo urbanizable (definido por los POT), deterioro de las áreas consolidadas y suburbanización no planificada de las periferias. 3. Baja calidad y cantidad de espacio público. 4. Baja capacidad institucional de las administraciones locales (Departamento Nacional de Planeación, 2006).

A partir de ese diagnóstico, se plantean dos pilares fundamentales relacionados con la vivienda para la estrategia de ciudades amables. Desarrollo Urbano: Ciudades Compactas y Sostenibles, y Vivienda: Soluciones

al Alcance de Todos. Sobre la base de estos componentes, se definió e implementó la política de Renovación Urbana, como instrumento para llevar a cabo las acciones planteadas en el marco de las Ciudades Amables (Plan Nacional de Desarrollo, 2006).

La referencia a esta política pública de ciudades amables, tiene relevancia en tanto que la generación de empleo, o más bien, el objetivo de erradicar el desempleo para superar la pobreza, aparece relegado al desarrollo económico que se propicie a partir de la transportación del espacio urbanístico de las ciudades.

4. LA COMUNA SAN JOSÉ DE LA CIUDAD DE MANIZALES: UN ESCENARIO DE POBREZA Y TRABAJO INFORMAL

La Comuna San José de Manizales es la comuna más antigua de la ciudad; por allí se dio el paso de la colonización antioqueña a finales del siglo XIX y con el paso del tiempo fue constituyéndose como un lugar preciado para vivir, especialmente después de los incendios del decenio de los años 1920 que destruyeron el centro de la ciudad.

La Comuna esta bordeada por la ladera Norte de la ciudad y la subcuenca de la quebrada Olivares; cuenta con una de las áreas más planas de la ciudad de Manizales, en el sector de la Avanzada y está ubicada estratégicamente en la parte central de la ciudad, limitando también con la vía que conecta a otros municipios del Departamento.

Desde el año 1951 la Plaza de Mercado se ubicó en la Comuna, siendo desde entonces un lugar de gran importancia para sus pobladores por las opciones de empleo que ha generado y por las actividades económicas y comerciales que allí se desarrollan. El Parque y la Iglesia de San José, son también reconocidos por sus habitantes como lugares de gran importancia histórica.

La Comuna con una población de 26.789 habitantes y 6.648 hogares (Según datos del SISBEN, año 2007) está conformada por los siguientes barrios o vecindades: San José, San Ignacio, San Vicente, Delicias, Colón,

Avanzada, Rincón Santo, Tachuelo, Camino del Medio, Asís, Jazmín, Galán, Holanda, Maizal, Estrada y Sierra Morena; los últimos siete barrios se ubican en la zona de ladera de la Comuna.

Esta comuna es una de las más pobres de la ciudad y actualmente es objeto de intervención por parte del macro proyecto de renovación urbana para llevar a cabo la política de ciudades amables que tiene por objetivo superar la pobreza y el desempleo.

4.1 CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL TRABAJO EN LA COMUNA SAN JOSÉ AÑO 2012

En el reciente estudio realizado por el Colectivo de Investigación sobre la Realidad Social Antonio García (2012) se midió una serie de variables para determinar la condición socioeconómica de los hogares de la Comuna San José, su relación con la pobreza y el efecto de la implementación de la política de renovación urbana sobre los modos de vida de la gente que habita la Comuna.

Sobre la pregunta ¿a qué dedica la mayor parte de su tiempo? El 43% de las personas de la Comuna afirmaron que el trabajo es la actividad de mayor ocupación, seguido del 24% que se dedica a los oficios de su propio hogar, siendo estos últimos realizados esencialmente por mujeres. Lo anterior muestra que el mayor uso del tiempo es destinado para el trabajo, incluso el de las mujeres que se dedican a los oficios del hogar; ello es coherente con el 47% de los hogares de la Comuna San José que tienen jefaturas femeninas.

De las personas de la Comuna que se dedican a trabajar, el 57% son empleados/obreros, mientras que el 40% trabaja por cuenta propia. Las actividades que estas personas realizan en sus respectivos trabajos, fueron clasificadas de acuerdo con la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones⁹ creada por la OIT en su última versión del año 1988 (CIUO-88) y que fue adaptada para Colombia por el DANE.

⁹ La Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones es una herramienta para organizar los empleos en una serie de grupos definidos claramente en función de las tareas que comporta cada empleo.

La estructura de la clasificación se enmarca en nueve grandes grupos o categorías en donde se agrupan todas las ocupaciones de acuerdo con el nivel de competencia o especialización necesaria para desempeñar las tareas u oficios inherentes a determinado trabajo; estas categorías a su vez se despliegan en los diferentes subgrupos haciendo referencia más detallada de los empleos que se contemplan allí.

En el caso de la Comuna San José, de acuerdo con la clasificación de los nueve grandes grupos, la distribución del tipo de ocupación se concentra en los Trabajadores de los servicios y vendedores (33%) y los Trabajadores no Calificados (32%) que según la CIUO-88 no se requiere de altos niveles de competencia para desempeñar esos empleos.

Lo anterior se encuentra asociado a los bajos niveles de escolaridad que persisten en la Comuna San José. El 54% de los jefes de hogar tiene entre primaria completa e incompleta; la secundaria completa solo fue alcanzada por el 15% y el 7% no tienen ningún grado de escolaridad, es decir, el 61% de los jefes de hogar tienen la primaria completa como el más alto nivel educativo alcanzado. Niveles superiores de formación como el técnico, tecnológico o universitario, caen al 1% (Cantor, 2009).

Si se observan las cifras de asistencia escolar a establecimientos educativos por edades la situación no difiere de lo anterior. Cerca del 60% de las personas que tienen entre 15 y 24 años de edad, no asiste a ningún establecimiento educativo, siendo este el rango de edad en el que normalmente más se debería estar estudiando.

Esta tendencia aumenta con las personas entre los 25 y 34 años de edad, en donde el 94% tampoco asiste a ningún establecimiento educativo, lo cual permite advertir la ausencia de políticas públicas que garanticen el acceso a la educación en cualquier momento de la vida como un asunto central para la superación de la pobreza (Cantor, 2009).

Lo indicado anteriormente reafirma lo expresado por el 82% de los trabajadores de la Comuna San José en el año 2012, quienes consideraron que las actividades y tareas que realizan al interior de sus trabajos,

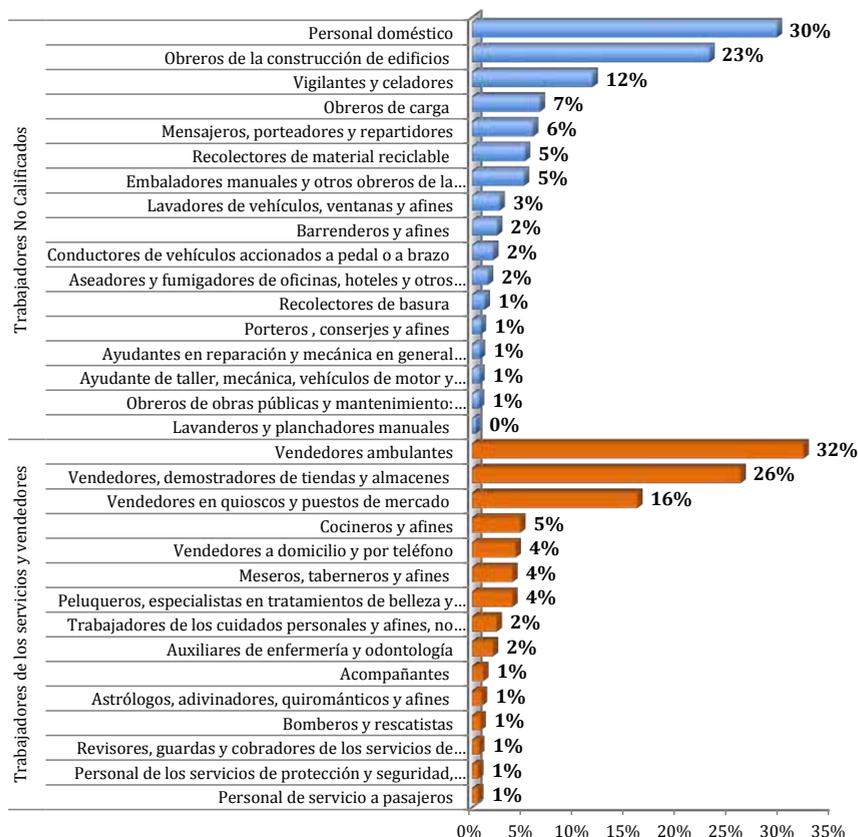
se encuentran acorde con sus procesos de formación y/o conocimientos adquiridos. Es decir, que los bajos niveles educativos evidencian las tendencias al trabajo precario que por lo general no requiere mayores grados de formación, pero que son determinantes de las condiciones de pobreza.

Es así como los conocimientos necesarios para realizar las tareas de las ocupaciones relacionadas en el grupo de trabajadores de servicios y vendedores (33%), de acuerdo con la CIUO-88, son los obtenidos en un grado de competencia de segundo nivel, es decir, los adquiridos durante los 6 años de enseñanza de la básica secundaria. Las ocupaciones de esta categoría que más se presentan en la Comuna San José son, los vendedores ambulantes (32%); vendedores de tiendas o almacenes (26%); y vendedores en puestos de mercado (16%).

En la categoría de los trabajadores no calificados, según la CIUO-88, se ubican las ocupaciones que requieren para su desempeño un escaso conocimiento y experiencia básica para llevar a cabo tareas sencillas y rutinarias realizadas con herramientas manuales para las cuales se requiere, a veces, de un esfuerzo físico considerable y, salvo raras excepciones, escasa iniciativa o capacidad de juicio.

El grado de competencia que se requiere para desempeñar este tipo de ocupaciones es de primer nivel, es decir, el obtenido durante el ciclo de la básica primaria que va desde el preescolar hasta el quinto año. En el caso de la Comuna San José, las ocupaciones de esta categoría que más se presentan son: personal doméstico (30%); obreros de la construcción de edificios (23%) y vigilantes y celadores (12%).

Gráfico No. 1. Distribución de los tipos de ocupación más frecuentes en la Comuna San José.



Fuente: Elaboración propia: Colectivo de Investigación sobre la Realidad Social Antonio García, datos 2012.

Los niveles tan precarios de escolaridad presentes en la Comuna San José, muestran las altas limitaciones que existen para acceder a un empleo de calidad, como de hecho lo muestran los tipos de ocupaciones en las cuáles se están empleando la mayoría de personas de la Comuna con muy pocas posibilidades de modificar esa realidad.

Desde la CEPAL uno de los indicadores para medir el umbral mínimo de pobreza latinoamericana, está asociado precisamente a los niveles de educación y la proyección que puede tener sobre los ingresos. La cantidad de años de escolaridad son fundamentales para que la educación pueda cumplir un papel significativo en la reducción de la pobreza. Si el nivel de

formación es inferior a los 10 años las posibilidades de salir de la pobreza a través de mejores ingresos son muy escasas. En el caso de la Comuna, el promedio de escolaridad en años de los jefes de hogar es de 6 años.

Lo anterior se relaciona además con la tendencia generalizada en el país, a constituir empleos precarios que no requieren mayores niveles de formación; desde la lógica económica nacional que acentúa el modelo neoliberal, se impulsa como gran motor para el desarrollo del país proyectos asociados con la construcción de hidroeléctricas, la minería y la agricultura de plantación para abastecer mercados extranjeros, en donde no se requiere mano de obra con mayores niveles de instrucción ni tampoco exigen mejorar sus niveles académicos.

Igualmente en el plano local de la ciudad de Manizales desde el gobierno de Juan Manuel Llano entre el 2008 y el 2011 se impulsaron fuertemente políticas de empleo asociadas a la creación de los Call Centers para generar desarrollo en la ciudad, para lo cual tampoco se exige mano de obra especializada ni contribuye a que la población profesional se involucre en empleos de calidad asociados realmente con su formación.

Los trabajos con bajos niveles de instrucción indicados anteriormente, también reflejan el monto de los ingresos que perciben los trabajadores de la Comuna. El 69% de las personas que trabajan reciben hasta un salario mínimo, en donde cerca de la mitad está precisamente por debajo del salario, seguido del 26% que gana entre 1 y 2 salarios mínimos. Desde la perspectiva del Banco Mundial teniendo en cuenta el nivel de ingreso como indicador para medir pobreza¹⁰ cerca del 95% de las personas de la Comuna con estos niveles de ingreso estaría entre la pobreza y la pobreza extrema.

Considerando que el nivel de ingresos de las personas y los hogares es fundamental para determinar los niveles de calidad de vida, el 58% de las personas de la Comuna, un poco más de la mitad, expresó que los in-

¹⁰ Medida que considera como pobres a los hogares que conformados por 4 personas tengan un ingreso mensual inferior a los 1.1 millones de pesos. En condiciones de pobreza extrema o miseria aquellos que tengan un ingreso mensual inferior a los 400 mil pesos y no puedan adquirir la canasta básica de alimentos.

gresos sólo alcanzan para cubrir los gastos mínimos¹¹, seguidos del 35% que indicó que sus ingresos ni siquiera son suficientes para cubrir los gastos mínimos. Lo anterior refleja los altos niveles de precariedad en los que vive la gente, en donde se restringen de manera importante los consumos para sobrevivir e incluso para malvivir.

La distribución de las ocupaciones en las que se emplean las personas de la Comuna también encuentra relación con la cantidad de tiempo que se dedica diariamente a las actividades del trabajo. El 55% de los trabajadores indicó que destina entre 8 y 10 horas diarias a trabajar, mientras que el 33% reportó más de 10 horas, llegando incluso hasta las 18 horas diarias. Estas extensas jornadas de trabajo, como llama la atención Marx en *El Capital*, inciden en los bajísimos niveles de desarrollo educativo y cultural de las personas.

Esto se vincula necesariamente con la forma de los empleos que son más frecuentes en la Comuna, como es el caso de las ventas ambulantes o en puestos de mercado, que dependen de unas ganancias mínimas diarias que debe lograr el trabajador, casi obligándolo a permanecer trabajando durante el tiempo que sea necesario para obtener lo mínimo requerido.

Lo anterior expresa la imperante necesidad que representa para los trabajadores que viven en la pobreza, obtener un ingreso para sobrevivir más allá de las condiciones del trabajo y de la cantidad de tiempo invertido. Las responsabilidades que se deben asumir al interior del hogar, han condicionado el escenario mismo del trabajo, en donde lo importante es “rebuscarse” lo necesario para vivir apenas al borde del mínimo lo cual no tiene ninguna relación con el trabajo decente.

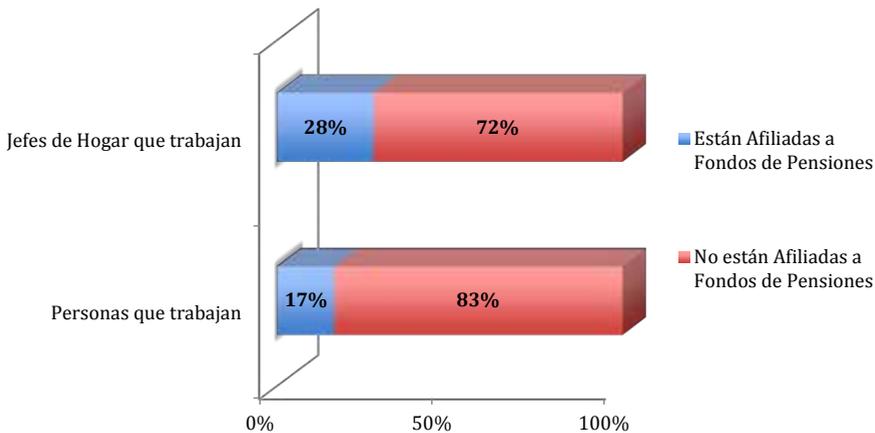
Otra de las características del trabajo precario en la Comuna San José, es el deficiente sistema de seguridad social que dejó de convertirse en responsabilidad del Estado y pasó a ser un asunto de las mismas personas producto de la informalidad del trabajo.

¹¹ Estos ingresos son destinados en su mayoría para gastos en alimentación y servicios públicos; el 75% de las personas (incluidos los estratos 1, 2 y 3) gasta hasta 470 mil pesos en alimentos y hasta 160 mil pesos en servicios públicos, prácticamente invierten todo su salario para adquirir los bienes básicos de supervivencia. Estos productos se obtienen a través del “menudeo” (aceite, arroz, chocolate en sobres y pastillas) lo cual hace que todo sea más costoso.

Aquí el establecimiento de un sistema de seguridad social, como principio básico para contrarrestar la pobreza, permitiéndoles a las personas más allá de su nivel de bienestar, la posibilidad de tener un nivel de vida adecuado, tampoco hace parte de las políticas sociales para mejorar la calidad de vida de las personas.

Otras posibilidades de ingreso para los hogares que viven en la pobreza serían sustanciales para tener un nivel de vida que no esté siempre en el borde del mínimo. El trabajo decente tiene que ver precisamente con la necesidad de contar con sistemas efectivos de salud, pensión y protección social adecuada; al contrario de eso, el 83% de los trabajadores de la Comuna no se encuentran afiliados a ningún fondo de pensiones; la misma tendencia aparece en los que son jefes de hogar, en donde la mayoría está afiliado.

Gráfico No. 2 Afiliación a fondos de pensiones en jefes de hogar y resto de personas que trabajan en la Comuna San José



Fuente: Elaboración propia: Colectivo de Investigación sobre la Realidad Social Antonio García, datos 2012.

4.2 EL MACRO PROYECTO DE RENOVACIÓN URBANA DE LA COMUNA SAN JOSÉ EN LA CIUDAD DE MANIZALES

En el año 2008 durante la administración del alcalde Juan Manuel Llano se dio inicio a la implementación del Macro proyecto de Renovación Urbana de Interés Social Nacional en la Comuna San José de la ciudad de Manizales, en concordancia con la política de Ciudades Amables concebida desde el Plan Nacional de Desarrollo del entonces Presidente Álvaro Uribe Vélez y que se justificó sobre la base de mejorar las condiciones de vida de las personas que allí habitaban.

Los proyectos contenidos en esta política de renovación urbana ofrecidos para la Comuna San José fueron entre otros, la generación de vivienda de interés social y prioritario (4.500 unidades), la reubicación de viviendas en zonas de alto riesgo, el par vial Avenida Colón, la renovación del sector Galerías, un megaparque recreo-deportivo, el centro integral de servicios comunitarios (CISCO), un megacolegio y un edificio de servicios de Call Center.

Sin embargo, el desarrollo del macro proyecto se ha realizado de manera accidentada por la falta de planificación incumpliendo con los objetivos propuestos inicialmente. En ninguna fase del proceso ha habido claridad respecto a la cifra de apartamentos a construir y los gobiernos locales que han administrado la ciudad en los últimos 6 años cada vez más van menguando la cifra propuesta.

De los 4.500 apartamentos prometidos en el 2008 durante el mandato del Alcalde Juan Manuel Llano, se pasó a 3.500 para el año 2011. Posteriormente, la administración del Alcalde Rojas en el año 2012 sólo se responsabilizó con 380 apartamentos en todo su periodo. Al terminar el primer trimestre de 2014, después de 27 meses de administración de la ciudad, no ha sido entregado ni un solo apartamento.

La misma situación ocurrió con la construcción del par vial Avenida Colón del cual se dijo inicialmente que su trazado era de 4 kilómetros, sin embargo, hasta junio del año 2012 se habían construido tan sólo 800 metros y desde entonces la obra se encuentra suspendida porque no se ha podido terminar de comprar los predios involucrados en el trazado.

Desde que arrancó el proyecto no se ha entregado el primer apartamento, el megaparque, el megacolegio, el par vial Avenida Colón ni el CISCO. Si bien es cierto que este tipo de políticas se fijan a largo plazo para su cumplimiento, en el transcurso de los últimos 6 años de intervención sólo se han comprado los predios de manera desordenada y demolida las casas por parte de la Empresa de Renovación Urbana (ERUM).

Esta situación ha propiciado la salida forzada de quienes tuvieron que vender y salir a vivir a otros lugares de la ciudad alterando sus dinámicas de trabajo y convivencia. Otros, se vieron obligados a desplazarse por el incremento de la inseguridad; demoliciones mal planificadas de predios sin los respectivos cierres de seguridad y dejando viviendas en pie, en medio de la desolada manzana, lo cual incidió también en el aumento del consumo de drogas y comercio de microtráfico; el incremento de la contaminación por efecto también de las demoliciones y la proliferación de plagas, que todo junto, creó un escenario inadecuado para vivir.

Todo lo anterior ha contribuido con el deterioro de la Comuna y ha ocasionado varios impactos al interior de la población que ha vivido allí durante mucho tiempo; el más directo, ha sido el cambio abrupto del espacio físico y con ello la alteración de todas las dinámicas propias de los barrios que hay en la Comuna, especialmente, el rompimiento de las redes vecinales y sociales que se han construido con el tiempo.

Esta política de renovación urbana se ha manifestado por su ausencia en el mejoramiento de las condiciones de trabajo de la gente, el acceso a la educación, la garantía de una vivienda digna y un entorno ambientalmente sano, todo ello como asuntos mínimos para salir de la pobreza y vivir dignamente.

CONCLUSIONES

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) plantean reducir a la mitad la proporción de personas que viven en la pobreza extrema para 2015, sin embargo estos objetivos desarrollados no son suficientes para erradicarla ya que ignoran las profundas causas de los problemas en cada país. Sólo a partir de esta cumbre, el asunto de la pobreza comienza a figurar claramente en la agenda gubernamental de los distintos países, incluido Colombia

El trabajo precario en la Comuna San José se caracteriza por su bajo nivel de calificación y productividad, bajos ingresos, largas jornadas de trabajo y ausencia de sistemas de seguridad social, lo cual reafirma que el vínculo entre la pobreza y el trabajo informal se hace cada vez más fuerte. Es decir, que el trabajo decente en condiciones de productividad, seguridad, libertad y dignidad que puede garantizar mejores condiciones vida no aparece en la Comuna.

El alto porcentaje de jóvenes (59%) entre los 15 y 25 años de edad que no asisten a ningún establecimiento educativo, motiva que ante la falta de oportunidades para acceder a la educación superior, o incluso para terminar los años de secundaria, estos jóvenes terminen empleándose en similares condiciones de trabajo de las de sus padres o simplemente en empleos informales contribuyendo a mantener y reproducir el ciclo de la pobreza.

Es probable que las mismas condiciones de existencia cotidianas en la Comuna San José, con la posibilidad de vivir al día mediante la diversidad de empleos informales ofrecidos en el ámbito de la Plaza de Mercado e incluso con ingresos provenientes de acciones delictuosas vinculadas especialmente con el micro tráfico de drogas, hacen que las gentes se acostumbren a la marginalidad, reproduciendo tales características generación tras generación.

El proyecto de Renovación Urbana, como política pública que lleva cinco años de implementación en la Comuna San José, hasta ahora, no ha logrado llevar a cabo los componentes del desarrollo urbano para lo cual fue creada en el marco de las Ciudades Amables como motores del desarrollo económico que logren superar la pobreza y el desempleo.

Las condiciones de vida de los hogares, la mayoría pobres, se han mantenido exactamente iguales mientras que, en otros casos, han empeorado. Es decir, la gente sigue siendo pobre o más pobre. Esto reafirma la crítica originalmente formulada, en el sentido de que el Macro proyecto de Renovación Urbana modifica o interviene el espacio, pero no contribuye con el mejoramiento de las condiciones de pobreza y pobreza extrema.

En ese sentido, la política pública para superar la pobreza y el desempleo en el caso de la ciudad de Manizales, como los Call Centers, o el Plan de Renovación Urbana para la Comuna San José, al contrario de eso, lo que han hecho es perpetuar en el círculo vicioso de la pobreza a quienes no tienen posibilidad de acceso a la educación superior y se ven obligados a ocupar trabajos precarios y por tanto, percibir igualmente ingresos precarios.

Es necesario reafirmar que se requiere reformular el Proyecto de Renovación Urbana en la Comuna San José. Se requiere un proyecto de renovación urbana, pero no el que está en vigencia, muy mal planeado, ejecutado de cualquier manera, con tendencias al estancamiento de su desarrollo en toda la administración actual del alcalde Eduardo Rojas, caracterizado por la vulneración de los derechos humanos, el desconocimiento de la propiedad privada y la participación ciudadana reducida al activismo realizado por el gobierno municipal directamente o a través de ONG's.

La democracia, caracterizada por la participación ciudadana y el control político realizado por el Concejo Municipal, acompañada por una gestión de la ERUM que escuche las voces de la comunidad académica presente en la Comuna San José, pueden ser una salida a los problemas de falta de planeación, irrespeto de los derechos individuales y comunitarios y el estancamiento del proyecto, asumido como política por la Alcaldía Municipal.

REFERENCIAS

- Álvarez Leguizamón, S. (2005). *Trabajo y producción de la pobreza en América Latina y el Caribe. Estructuras, discursos y autores*. Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO.
- Cantor, F. (2010). *El Carácter Social de la Comuna San José en Tiempos de Renovación Urbana*. Manizales: Universidad de Caldas.
- Centro de Información de las Naciones Unidas (2012). *Informe sobre Pobreza en América Latina*. México. Recuperado de: <http://www.cinu.mx/temas/desarrollo-social/>
- Departamento Nacional de Estadística DANE. (2012). *Boletín Resultados de Pobreza monetaria y Desigualdad 2012 por departamentos*. Recuperado de: http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/cp_pobreza_departamentos_2012.pdf
- Departamento Nacional de Planeación. (2006). *Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006. Hacia un Estado Comunitario*. Bogotá. Recuperado de: <http://www.dnp.gov.co/PND/PlanesdeDesarrolloanteriores.aspx>
- Departamento Nacional de Planeación. (2006) *Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010. Estado Comunitario: desarrollo para todos*. Bogotá. Recuperado de: <http://www.dnp.gov.co/PND/PlanesdeDesarrolloanteriores.aspx>
- González, J. A. (2009). *La Crisis del Petróleo de los años 1970. Consecuencias Políticas y Sociales*. Recuperado de: <http://www.ojosdepapel.com/Index.aspx?blog=973>

Kliksberg, B. (2000). *Diez Falacias sobre los Problemas Sociales de América Latina*. Washington: Centro de Documentación en Políticas Sociales.

Marx, Karl. (1974). *El capital, crítica a la economía política*. Volumen I. México: fondo de la Cultura Económica.

Neffa, J. C. (2005). Pobreza y Producción de la Pobreza en América Latina y el Caribe. En *Trabajo y producción de la pobreza en América Latina y el Caribe. Estructuras, discursos y autores*. Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

OIT y PUND. (2009). *Trabajo y Familia: hacia nuevas formas de conciliación con corresponsabilidad social*. Santiago de Chile: Oficina Internacional del Trabajo.

Organización Global para el Desarrollo y Lucha contra la Hambruna. (2014). *Gobernar para las élites Secuestro democrático y desigualdad económica*. Oxford. Recuperado de: http://www.oxfam.org/es/search/apachesolr_search/gobernar%20para%20las%20elites

Organización Internacional del Trabajo (2009). *Pacto Mundial por el Empleo*. Recuperado de: <http://ilo.org/jobspact/lang-es/index.htm>

Organización Internacional del Trabajo (2013). *Tendencias Mundiales del Empleo ¿Hacia una recuperación sin creación de empleo?*. Recuperado de: <http://www.ilo.org/global/research/global-reports/global-employment-trends/lang-es/index.htm>

Ziccardi, A. (Coordinadora) (2002). Las ciudades y la cuestión social. En *Pobreza, Desigualdad Social y Ciudadanía. Los Límites de las Políticas Sociales en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.

Gorki, Máximo. (1975). *La Madre*. Moscú: Editorial Progreso.

- Gogol, Nikolay. (1964). *El Capote. Obras Completas*. Madrid: Aguilar.
- Castro, Beatriz. (2007). *El Tratamiento de la Pobreza en Colombia 1870-1930*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Samper, Miguel. (1969). *La Miseria en Bogotá y otros Escritos*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Bazdresch, Miguel. (2002). *Educación y Pobreza: una relación conflictiva*. En: Pobreza, Desigualdad Social y Ciudadanía. Los Límites de las Políticas Sociales en América Latina. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO.
- Lomelí, Leonardo. (2008). *La Pobreza en los orígenes del pensamiento económico*. En: Pobreza, desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI. México: Siglo XXI editores.
- Almagro, Francisco. Y Vásquez, Oscar. (2011). *Alcances y Limitaciones del PIB como medidor del Crecimiento económico Bienestar y Desarrollo*. México: Eseeconomía.
- Sabogal, Julián. (2008). *El Desarrollo Humano y la Teoría Económica*. En: Enfoque sobre Desarrollo Humano, conceptos y dimensiones. San Juan de Pasto.
- Sen, Amartya. (1996). *La calidad de Vida*. México: Fondo de la Cultura Económica.
- Tilly, Charles. (2000). *La Desigualdad Persistente*. Buenos Aires: Manantial.
- Lora, Eduardo. (2009). *Tendencias en la medición y análisis de la calidad de vida*. En: Nuevas tendencias en la medición y análisis de la calidad de vida: aplicaciones e implicaciones de política. Manizales: Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales. CRECE.

Vélez, Eduardo. (2009). *Pobreza Monetaria en Colombia: Nueva metodología y cifras 2002-2010*. Bogotá: DNP.

González, Jorge Iván. (2011). *Línea de Pobreza y Retos de la Política Pública*. Bogotá: Universidad Nacional.

Ortiz, Isabel. (2007). *Guías de Orientación de Políticas Públicas*. Política Social. New York: Organización de Naciones Unidas. ONU.

Baldi, Graciela. (2011). *Percepción de la Calidad de Vida en una muestra de individuos residentes en Córdoba Argentina*. Argentina: Universidad Nacional de San Luis.

Reygadas, Luis. (2008). *Tres Matrices Generadoras de Desigualdades*. En: Pobreza, desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI. México: Siglo XXI editores.

Pineda, Javier. (2008). *Informalidad de Calidad de Empleo*. En: Vías y Escenarios de la Transformación Laboral. Aproximaciones Teóricas y nuevos problemas. Bogotá: editorial Universidad del Rosario.

Ramírez, Manuel y Guevara, Diego. (2006). *Mercado de Trabajo, Subempleo, Informalidad y Precarización del Empleo: Los efectos de la Globalización*. Bogotá: Universidad Autónoma de Colombia.